

ADORACIÓN

Domingo, 26 de marzo del 2023

Buenos días a todos, Dios les bendiga

Me llamo Samuel J Gómez González para los que no me conozcan, soy el líder de adoración de esta amada iglesia y casa, La Cumbre.

Hoy estaré compartiendo con ustedes acerca del tema de adoración y para comenzar hice un acróstico respaldado por versículos bíblicos importantes para comenzar el sermón de hoy. Me gusta mucho citar la Biblia, así que por favor tengan paciencia conmigo, que todo esto hará sentido al final. Saquen sus Biblias y libretas de anotaciones para que me sigan....

Arrepentimiento (Requiere humildad)

- **Salmo 51**
- **Salmos 145**

Obediencia (Requiere que obedezcamos, Su voluntad sobre la mía)

- **Juan 14:23-24**

Respuesta (Crea una respuesta de nuestra parte sin importar nuestros contextos)

- **Salmos 42**

Asombro (Habla de la grandeza de Dios, pasado, presente y futuro)

- **Salmo 139:1-18**

Comunidad (Todos en la mesa, todavía queda espacio en la mesa)

- **Hechos 2:42-47**

Infinita (Nunca termina, no solo el domingo en la mañana, sino todo el tiempo ante la faz de Dios)

- **Apocalipsis 4**

Oración (Intima, en lo secreto, por todos)

- **Mateo 6:5-13**

Nuevo Pacto (El velo se ha rasgado)

- **Hebreos 10:11-22**

¿Qué es adoración?

Luego de dos años de estar trabajando en esta casa, dentro del ministerio de la adoración, ahora es que me doy cuenta de que el nombre más adecuado es ministerio de música. No es el ministerio de adoración. Llevo muchos años creyendo que fue así, pero ahora es que me doy cuenta de que estuvimos incorrectos. No podemos minimizar lo que es el significado de adoración por el ministerio de la música, de la misma manera que no podemos minimizar las misiones a solo el ministerio de movilización, o el ministerio pastoral a solo la predicación. Y creo que luego de haber leído todos esos versículos, es evidente. El ministerio de adoración es nada más y nada menos que la vida Cristiana. No es tocar los instrumentos de manera excelente, tampoco es cantar con armonías que se escuchen agradables, no son las luces, ni el silencio, no es la melodía apacible, y tampoco las palabras adecuadas en momentos adecuados. No iglesia, familia, hermanos.... No podemos minimizar la adoración a solo esas cosas. ¿Quiero decir que esas cosas no sean parte de una adoración? Claro que no. Lo que quiero decir es que no son el todo, al igual que la predicación no lo es todo para el ministerio pastoral, al igual que el ofrendar no lo es todo en las misiones, y me atrevería a decir que el ministerio de la música es el menos importante para el ministerio de adoración.

La adoración verdadera no es dictada en lo absoluto en un buen sonido musical. **Es dictada por un corazón humilde, que pone toda su atención en Aquel no solo por lo que hizo si no por quien es Él, un corazón que deja su propia voluntad para hacer Su voluntad en obediencia, un corazón que no deja de asombrarse por las cosas que Dios hace y que debido a eso no puede más que responder con toda su alma, mente, cuerpo y corazón. Un corazón que grita a voces para que todos puedan participar de la mesa del Padre, un corazón que extraña al perdido en la mesa, un corazón con una melodía que jamás termina, porque adonde quiera que vaya ese corazón se encuentra la melodía de la adoración a Dios, no es limitada por el tiempo ni el lugar y tampoco es limitada por su contexto emocional, un corazón que se deleita en orar con el Padre a solas y en comunidad, un corazón que no es amarrado por el pacto antiguo, si no, por el nuevo pacto.**

Arrepentimiento
Devoción
Obediencia
Respuesta
Asombro
Comunidad
Infinita
Oración
Nuevo Pacto

Adoración es vivir la vida Cristiana que vivió Jesús. Es vivir una vida humilde, devota, obediente, que responde (es activa, no se sienta toda una vida en la espera de Cristo, se mueve y le sirve a Dios en Babilonia), que se deja asombrar, con todos (busca comunidad, compartir con los hermanos, adultos y niños, hombres y mujeres), que vive en esta tierra como ciudadano del cielo (podemos vivir en el descanso aquí en la tierra, podemos gozarnos ya de la gloria del cielo aquí en la tierra, tenemos acceso al Padre), que busca escuchar la voz de Dios y se preocupa por los hermanos y los perdidos, que es libre de la condenación del antiguo pacto, y puede deleitarse en Dios desde la desnudez tal y como Adán y Eva alguna vez experimentaron, pero mejor.

Amada Iglesia, creo que debemos repensar algunas cosas, ¿no creen?... Definitivamente, este es un tema grande del cual podríamos hablar por muchas horas, es un tema bien amplio. Y estoy agradecido de la oportunidad de hablar de este tema. Y es por eso por lo que tengo que compartirles algo que tengo muy profundo en mi corazón. Les quiero hacer una invitación a pensar de nuevo y a que antes de que me pinten como hereje o sectario, traten de entender el espíritu de lo que les voy a decir. Eso implica a darnos la oportunidad de desaprender para aprender. Voy a comenzar con una pregunta.

¿Por qué tratamos a este edificio (el templo) como un lugar santo?

¿Por qué tratamos a esta tarima (del templo) como un lugar santo?

¿Por qué tratamos el frente de esta tarima como un lugar santo?

¿Por qué tratamos un tipo de vestimenta como más santo que otro?

¿Por qué tratamos de callar a aquellos que conversan dentro de este edificio durante el devocional o la llegada?

¿Por qué tratamos algunas canciones como más santas que otras, como si los himnos de antaño fueran más profundos que los de ahora, o como si fueran escritos por el mismo Jesús, y tuvieran más poder que otros?

¿Por qué dependemos de las ofrendas para llevar a cabo nuestra parte en la misión, poniendo todo nuestro deber en manos de misioneros y no en nuestras manos?

Hay muchas cosas que debemos cuestionarnos, pero por el día de hoy, creo que estas son suficientes.

Nuevamente les pido que traten de entender el espíritu de lo que les quiero decir.

Este edificio no es un lugar santo, esta tarima tampoco lo es, el frente de ella tampoco lo es, la ropa formal no es más santa que la ropa casual, los himnos viejos no son ni más ni menos importantes que los nuevos. Este edificio no es un santuario, es una casa y en las casas hay comida, hay conversación, hay ruido, hay juguetes en el piso, hay adultos y niños, ancianos y jóvenes, y por último las ofrendas no son excusas para no obedecer y cumplir con la gran comisión (por favor sigan apoyando a nuestros misioneros).

¿Por qué traigo todas estas cosas a la atención? Porque si soy el líder del ministerio de adoración de esta Iglesia, me toca enseñarles qué es adoración y qué no es adoración. Es mi deber señalar aquellas mesas (o, en otras palabras, esas exigencias humanas) que están impidiendo que las personas puedan entrar en la casa de mi Padre, y tumbarlas. Y si no les gusta esa analogía bíblica les daré otra, es mi deber como líder de adoración quitar del medio todas aquellas cosas que no son importantes para poder volver nuestra atención a aquellas cosas que sí lo son...El arrepentimiento, la devoción, la obediencia, nuestra respuesta, el asombrarnos, la comunidad, lo infinito, la oración, el nuevo pacto.

¿Es necesario este edificio para adorar a Dios? No

¿Es necesario la música para adorar a Dios? No

¿Es necesario la tarima para adorar a Dios? No

¿Son necesarios los himnos viejos? No

¿Es necesario una ropa elegante o formal? No

Lo que es necesario para adorar a Dios es el Espíritu Santo y nuestro corazón. La Biblia habla acerca del templo de Dios en muchas partes distintas, pero les quiero traer a la mente tres.

En el pasado Dios habitaba en el tabernáculo, donde estaba el arca del pacto. Podemos verlo en Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, y en el nuevo testamento en el templo en Jerusalén, nadie podía entrar al lugar santísimo más que algunos pocos, además de que tenía que ponerse una soga por si morían, alguien pudiera recoger el cuerpo. Algunos de ustedes viven ahí todavía.

En el presente Dios no habita en un templo, Dios habita en nosotros, nosotros somos el templo de Dios, no el edificio, Dios no duerme aquí, Él duerme dentro de mí. Nosotros somos su morada.

2 Corintios 6:16

“¿Y qué clase de unión puede haber entre el templo de Dios y los ídolos? Pues nosotros somos el templo del Dios viviente. Como dijo Dios: «Viviré en ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”.

En el futuro es aún mejor lo que nos espera. Pues no habrá templo.

Apocalipsis 21:22-23

“No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios ilumina la ciudad, y el Cordero es su luz”.

En el pasado Dios moraba en un templo hecho por manos humanas.

En el presente Dios mora en un templo santificado, edificado por medio del Espíritu Santo gracias a la sangre de Cristo, dentro de nosotros.

En el futuro nosotros moraremos en Dios.

¿Qué quiere decir esto? Que en el pasado, el lugar de adoración era exclusivo. Que en el presente nosotros somos el lugar de adoración, y donde vayamos se convierte en un lugar de adoración. Que en el futuro el lugar de adoración será Dios mismo.

Amados, ¿Por qué les traje las mesas que quiero tumbar a sus mentes? ¿Por qué les hice una invitación a volver a pensar algunas cosas? La respuesta es porque si nosotros tratamos a este lugar como un lugar santo, si llamamos a este lugar templo, a esta tarima altar, la ropa formal agradable a Dios y la casual no, si tratamos a la música indispensables, estamos viviendo bajo el antiguo pacto. Seguimos intentando subir la escalera hacia el cielo. Les digo la verdad, (nuevamente entiendan el espíritu de lo que quiero decir), esta tarima es igual de santa que el baño en casa, porque si Dios habita en mí, Él habita a dondequiera que yo vaya, bajo las reglas del nuevo pacto.

Mi ropa formal es igual de aceptable al Señor que mi ropa casual, la voz desafinada es igual de hermosa para el Señor que la armonía angelical, bajo el nuevo pacto. Tenemos pues reglas que impiden que las personas logren adorar a Dios y que nuevas personas entren con humildad al lugar santísimo el cual Jesús nos dio acceso (¿quienes somos nosotros para impedir el acceso a las personas?), son mesas en su casa. Cuando lo que Él nos pide es nuestro corazón, ese es el requisito mínimo de la adoración, no son nuestras exigencias humanas, Dios no mira como nosotros vemos, Él mira el corazón, un corazón conforme al corazón de Dios, es lo necesario. El lugar donde nos encontremos no nos hará más conforme, ni la ropa, ni nada. Después de todo, todas estas cosas son materiales y se quedan aquí en la tierra. No invitemos a nuestros hermanos

a vivir bajo las exigencias del antiguo pacto, cuando usted no puede cumplir ni una, ¿han leído los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio?, son un montón de reglas. Ejemplo rápido (si usted piensa que para venir a este lugar debe vestirse formalmente y si no lo hace es pecado o deshonras a Dios, sabes que si no te vistes de esa manera en todo lugar, eso incluye su casa, el supermercado, la playa, escuela, trabajo; usted bajo las reglas del nuevo pacto y su definición de como debe vestirse para agradar a Dios, está deshonrando a Dios, porque Dios no habita en un templo, Él habita en nosotros, así que si solo se viste de manera formal en este edificio y no en su casa, y es compulsorio dentro de este edificio, está fallando si no se viste así para todo), deje el ajetreo y viva bajo el nuevo pacto, no el viejo. Si no es suficiente les pregunto, ¿qué haremos si perdemos este edificio? ¿Si perdemos esta tarima? ¿Si perdemos nuestra ropa más bonita? ¿Si perdemos los himnos viejos? ¿Dejaremos de adorar?... Me gustaría pensar que no será así.

Qué quiero decir con este mensaje, si aún no ha entendido. Adoración es más que cantar juntos un domingo en la mañana, es parte de la adoración, pero no se limita a eso.

Arrepentimiento (el corazón que Dios busca)

Devoción (lo que Dios merece)

Obediencia (la manera de amar a Dios)

Respuesta (lo que Dios crea en nosotros en cualquier circunstancia, en el monte o valle)

Asombro (por lo que Dios ha hecho, hace y hará)

Comunidad (junto a la familia de Dios)

Infinita (desde la eternidad de Dios)

Oración (en comunión con Dios)

Nuevo pacto (Bajo la gracia de Dios)

Adoración se trata de vivir una vida en arrepentimiento (humilde), que busca su devoción en Dios y todo lo que Él es, que le obedece y le muestra su amor de esa manera, que responde en servicio y alabanza, y se asombra de sus maravillas, junto a una comunidad de hermanos en una canción infinita que jamás terminará, unidos en oración hacia el Padre, bajo el nuevo pacto que nos permite estar en su gloriosa presencia en dondequiera que nos encontremos gracias a la voluntad del Padre, la intervención del Espíritu Santo y el sacrificio de Jesús nuestro hermano mayor.

Una invitación a las Iglesias

He sentido en mi corazón de parte del Señor hacerle una invitación a las Iglesias. Luego de escribir este sermón, días luego de predicarlo, Dios ha llenado mi corazón de compasión y de amor. La intención de este sermón en esencia es hacer una invitación a vivir bajo el pacto de la Gracia. Teniendo eso presente quería hacer una lista de ideas en mi mente.

1) Practiquemos la disciplina de la sencillez.

- a) He experimentado que una sola guitarra en el tiempo devocional congregacional puede ser más edificante que una producción masiva. Muchas iglesias viven pensando que necesitan más, cuando ya tienen lo necesario, el Espíritu Santo y un corazón, no subestimen eso nunca. No es necesario tener a todos los músicos todos los domingos cantando o tocando instrumentos para que sea un buen devocional.

2) Perfección no es igual a hacer las cosas bien.

- a) Puedo sacar A de 100% en un examen haciendo trampa y eso es perfección, pero no es hacer las cosas bien. Puedo producir la mejor actividad o el mejor tiempo devocional musical del planeta, y hacerlo perfecto, pero llegar a la meta fatigado y con la mitad del equipo con el cual empecé, y eso no es hacer las cosas bien. Hacer las cosas bien es un asunto del corazón, de intención y moral, no se trata de esfuerzos humanos. Esto no es excusa para ser mediocres claro está. Simplemente digo que podemos bajarle 2 o 3.

3) Vestimenta

- a) Una cosa es modestia y otra cosa es violar un código de vestimenta. Debemos poder hacer la diferencia entre ambas. Vestirse de manera modesta no necesariamente viola un código de vestimenta, así que podemos bajarle 2 a este asunto también. Además de eso, los tiempos cambian, las modas cambian, y las generaciones cambian. Seamos pacientes los unos con los otros. Decimos en las iglesias “ven como estés”, hasta que vemos a alguien en pantalones cortos, o a alguien con una camisa rota, etc. Si recuerdo bien Juan el Bautista no tenía muy buena ropa, y dudo que Jesús y sus discípulos durante sus tres años de ministerio tenían buena ropa. Si Jesús viniera a nuestras iglesias hoy, no lo veríamos con ropa de última moda, ni la más limpia o formal. Lo veríamos vestir con lo necesario (¿qué es lo necesario?, seguramente no es una chaqueta, ni corbata, ni los tacos más lindos, ni la falda más elegante. Lo necesario es un pantalón y una camisa que cubra nuestras partes íntimas, ni los zapatos deberían ser necesarios), después de todo él dijo que dejemos todo para seguirlo, y eso incluye nuestras necesidades más básicas. Pues si Dios viste las flores y alimenta las aves cuanto más cuidara de nosotros.

Última nota

Como líder del ministerio de adoración de mi Iglesia quiero pedirles un favor a las Iglesias. Por favor sean agradecidos con sus músicos y cantantes. Después del pastor, las personas que van domingo tras domingo, semana tras semana, son los músicos de nuestras Iglesias. Conózcanlos (Invítenlos a comer, a sus grupos pequeños, a un café para conversar), oren por ellos, oren para que el Señor les regale canciones originales y que su adoración musical sea un reflejo de su relación personal con el Señor, cuidemos de ellos, denles tiempo para que puedan sentarse, rótenlos (muchos músicos piensan que lo único que pueden darle al Señor es su talento musical, y eso es una mentira del enemigo, tienen mucho más que dar y algunos necesitan ayuda para darse cuenta de eso) y si no hay suficientes para rotar, hay dos soluciones, nos vamos a capella o invertimos en personas (Así comenzó mi ministerio). Y finalmente, desarrollemos líderes de adoración, miremos la próxima generación, vamos a invertir en ellos, son más que capaces, no se les ocurra subestimarlos (hay muchos Timoteos en nuestras iglesias), démosle permiso a que cometan errores y crezcan.